



No mientan. No engañen a su prójimo.

Levítico 19:11 (NVI)

129 Siempre digamos la verdad

Hechos 5

—Mira, Safira —dijo Ananías a su esposa—. Recibí buen dinero por el terreno que vendí hoy. Voy a donar a la iglesia, pero pienso que voy a decirles que lo vendimos por otra cantidad cuando lo donemos a la iglesia.

Fue una mala decisión pero planificaron decir una mentira y ambos estuvieron de acuerdo. Ananías y Safira vieron a otros donando dinero a la iglesia y decidieron dar algo también. Cuando Ananías llegó con Pedro a la iglesia, mintió sobre la cantidad de dinero que recibieron.

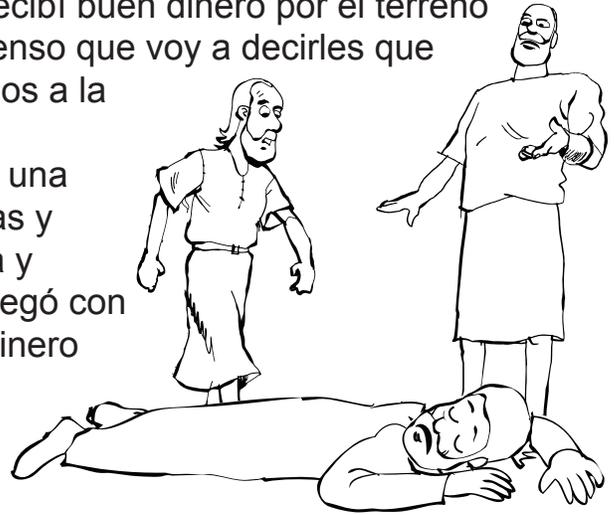
—El terreno era suyo y el dinero era suyo, pero no me han mentado a mí sino al Espíritu Santo —dijo Pedro

En ese momento, Ananías cayó muerto allí en frente de todos y algunos jóvenes lo llevaron al cementerio. Tres horas después, llegó su esposa, Safira. Ella no sabía qué había pasado con Ananías. Pedro le preguntó, —¿Vendieron su terreno por tal precio?

Ella tuvo oportunidad de decir la verdad, pero no lo hizo. Ella también mintió. —Sí, tal precio —dijo ella.

—¿Por qué tentaron al Espíritu del Señor? —preguntó Pedro—. Los que enterraron a tu esposo, van a enterrarte a ti también.

Safira murió allí y los jóvenes también llevaron su cuerpo al cementerio. Ese día la gente aprendió lo importante que es decir la verdad.



¿Qué descubrimos?

- 1) ¿La pareja dijo la verdad? _____
SI NO
- 2) Nunca debemos _____
VENDER TERRENOS MENTIR DONAR
- 3) ¿Por qué murieron Ananías y Safira?
TUVIERON DINERO DONARON MINTIERON A DIOS
- 4) Siempre debemos decir _____
NADA LA VERDAD MUCHO



¿Estoy acostumbrado a decir la verdad o a decir mentiras?



Siempre voy a decir la verdad.
Una pequeña mentira, abre la puerta para más mentiras.



Jesús, limpia mi corazón y lléname con la verdad.

